



*29 de mayo del 2012*

*Comité de Problemas de Productos Básicos*

*Evento Paralelo: FAO y las Cooperativas*

Señoras y señores,

Quiero empezar mi alocución contándoles mi último viaje a la República de Gabón en abril de este año donde tuve la oportunidad de conocer la interesante experiencia de una cooperativa de mujeres que cultiva mandioca.

La líder de la cooperativa había migrado a la ciudad buscando, como tantas otras, mejores oportunidades de empleo como empleada doméstica. Después, decidió regresar al campo por entender que ahí tenía mejores chances de una vida digna. El movimiento cooperativo le está ayudando a transformar esta esperanza en realidad.

Con el apoyo de la FAO y del gobierno local, esta cooperativa logra mantener una fuente de producción de alimentos y de venta al mercado local, beneficiando a sus agricultoras y a las comunidades en que viven.

Asociarse a otros productores trae muchas ventajas al agricultor. Actuando colectivamente, son más capaces de aprovechar las oportunidades, acceder a servicios, lograr mejores precios de compras de insumo y venta de productos.

Uniendo sus voces, también tienen una mayor capacidad de influir en las políticas y en la gobernanza, del nivel local al internacional, identificando problemas y apuntando soluciones.



De esta manera, las cooperativas empoderan a los agricultores: dan voz a aquellos que, solos, muchas veces no tienen fuerza para hacerse oír, y los transforman en agentes de desarrollo.

Y, por supuesto, los beneficios de las cooperativas no se encierran en ellas mismas. Ellas son un motor para el desarrollo local, fortaleciendo las comunidades, moviendo economías, generando empleos y generando mejores servicios y generando ingresos.

Alrededor del mundo millones de agricultores integran cooperativas. Italia, Sri Lanka, Israel son reconocidos por la importancia de cooperativas en sus economías.

En Kenia, más de novecientos mil agricultores obtuvieron sus ingresos de la membresía en las cooperativas agrícolas.

En mi propio país, Brasil, las cooperativas agrarias cuentan con más de un millón de miembros y generan más de un tercio del Producto agrícola Interno Bruto del país.

No nos olvidemos de que el mundo de las cooperativas incluyen desde asociaciones de pequeña escala a grandes negocios a nivel mundial.

Señora presidenta, señoras y señores,

Las cooperativas son un aliado importante para promover un desarrollo económicamente, socialmente y ambientalmente sostenible que el mundo necesita.

Hoy día, no podemos pensar en un desarrollo sin esos pilares de la sostenibilidad. Y tampoco podemos olvidar que en el centro están las personas. Es decir, para



lograr el desarrollo sostenible tenemos que superar la exclusión social y sobretodo el hambre que afecta a más de novecientos millones de personas.

La FAO no será capaz de cumplir con su misión de contribuir a la erradicación del hambre sin la colaboración de estas organizaciones y de sus afiliados, los agricultores.

Uno de los grandes retos de la FAO es apoyar a la implementación de sistemas de seguridad alimentaria y agricultura más justos e inclusivos, y fortalecer los mecanismos de gobernanza del nivel local al nivel internacional. Aquí, quiero recordarles la reciente aprobación por el Comité de la Seguridad Alimentaria Mundial de las “Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional”.

Convoco a las cooperativas que nos ayuden en la implementación de esas directrices.

Las cooperativas y organizaciones de la sociedad civil y no gubernamentales, la iniciativa privada, las instituciones de investigación y otras agencias regionales e internacionales pueden y deben cumplir un rol fundamental para superar los desafíos que tenemos en el área de agricultura y seguridad alimentaria.

La FAO está abriéndose a nuevas alianzas con la sociedad civil y el sector privado. En esta nueva estrategia, las cooperativas se han convertido en una de nuestras prioridades. Para estrechar el contacto con las cooperativas y asociaciones de productores, ellos tendrán un espacio físico en nuestra Sede y hoy nombramos a Embajadores de Buena Voluntad de la FAO a dos representantes de las cooperativas: Elizabeth Atangana y Roberto Rodrigues.



El trabajo con las cooperativas también da espacio para la cooperación entre las agencias romanas. Existe voluntad política de la FAO, el FIDA y el PMA de trabajar juntos para fortalecer las cooperativas y las organizaciones de productores. Y ya estamos identificando nuevas posibilidades de trabajo conjunto para transformar esta voluntad en acciones concretas.

El Año Internacional de las Cooperativas nos ofrece un incentivo para trabajar en esta dirección. Vamos aprovechar esta conmemoración para sentar las bases que tornarán nuestra cooperación más efectiva y decisiva en la lucha contra el hambre.

Quiero agradecer la presencia de tantos destacados líderes cooperativistas en esta reunión, y en modo especial la ministra de Agricultura y Ganadería de Costa Rica, Gloria Abraham, y su Presidenta, Laura Chinchilla, que ha engrandecido esta reunión.

Gracias por su atención.